

## Resumen

### Desafíos para la generación y uso de datos educativos en situaciones de emergencia en América Latina: La crisis de migrantes y refugiados venezolanos

*Jessica A. Lobos*

Actualmente, América Latina enfrenta la segunda crisis de refugiados más grande del mundo—la crisis de migrantes y refugiados venezolanos—, con aproximadamente 4.6 millones de personas desplazadas. Frente a esta crisis, los países receptores de la región han adaptado sus sistemas educativos para dar respuesta a las necesidades de este grupo de personas en situación de movilidad. Considerando que la falta de datos y evidencia rigurosa suele caracterizar a los contextos de educación en emergencias, se hizo evidente la necesidad de analizar la generación y el uso de datos educativos en el marco de la crisis de migrantes y refugiados venezolanos.

Construyendo sobre el supuesto que establece que los datos no son objetivos ni neutrales, este estudio provee un primer acercamiento a la construcción social de los datos educativos utilizados en el marco de la crisis, incluyendo discursos, prácticas y actores que se encuentran presentes en los procesos de generación y uso de estos datos. A través de sus hallazgos principales, esta investigación provee una respuesta integral acerca de cómo, con qué datos y por quiénes las necesidades educativas de los migrantes y refugiados venezolanos están siendo definidas en la región. A su vez, identifica cuáles son los principales usos de los datos educativos generados en este marco. Para ello, se llevó a cabo un análisis crítico de documentos clave—tales como estudios de diagnóstico e informes de progreso publicados por diferentes actores nacionales e internacionales—y entrevistas a funcionarios de organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, y ministerios de educación de los países seleccionados.

Como resultado, se identificaron tres hallazgos principales:

1. **Enfoque regional de respuesta a la crisis.** La existencia de un discurso subyacente que promovió la creación de un mecanismo regional de coordinación—R4V—legitimado y respaldado a través de declaraciones regionales surgidas en el marco del Proceso de Quito, ha resultado en la adopción de un abordaje regional para responder a la crisis. Este abordaje cuenta con parámetros y procesos comunes, que han sido incorporados—en mayor o menor medida—en la generación y el uso de datos educativos. Debido a que estos esfuerzos tienden a tener una incidencia más directa a nivel regional y nacional, resulta importante llevar a cabo esfuerzos de fortalecimiento a nivel local que garanticen una respuesta adecuada a las necesidades educativas de los migrantes y refugiados venezolanos.
2. **Datos con alcance limitado para identificar necesidades educativas.** Ante una crisis que presenta diversas necesidades urgentes, mejorar el acceso a la educación de migrantes y refugiados venezolanos se convirtió en el objetivo principal de la primera fase de la respuesta educativa provista, tanto a nivel nacional como regional. Esto se vio reflejado en el tipo de datos educativos recolectados, los cuales se focalizaron principalmente en contabilizar el número de estudiantes con nacionalidad venezolana inscriptos o que hayan interrumpido sus estudios (tras haber estado inscriptos en alguna instancia). Consecuentemente, estos datos fueron utilizados por los países receptores para guiar sus decisiones y generar respuestas educativas e intervenciones en el marco de la crisis. Sin embargo, en un contexto complejo como el de la crisis venezolana, caracterizado por altos niveles de xenofobia, discriminación, recursos financieros limitados, y falta de documentación, estos datos no son representativos de todas las necesidades educativas de la población afectada—especialmente de aquellos migrantes y refugiados con estado migratorio irregular. La efectiva inclusión de refugiados y migrantes a los sistemas educativos nacionales requiere datos adicionales que puedan permitir la tipificación de su migración, mientras dan cuenta de la calidad de la

educación que estos estudiantes en situación de movilidad están recibiendo, así como su interseccionalidad.

- 3. Participación reducida en el desarrollo y uso de datos educativos oficiales.** La existencia de actores limitados en el desarrollo de lo que se consideran datos educativos ‘oficiales’, desestima otras fuentes de información disponibles, tales como las generadas por las organizaciones no gubernamentales con presencia en el territorio que se encuentran brindando respuestas a esta situación. El desarrollo de esta información se concentra principalmente en los ministerios de educación de los países receptores, lo que les permite tomar decisiones acerca de qué datos generar, qué tan frecuentemente, y qué información se presenta—incluyendo cuándo y frente a quienes. Esto no sólo puede impactar de forma negativa los esfuerzos de rendición de cuentas realizados por organizaciones no gubernamentales, sino que también determina en qué medida esta información puede ser utilizada como evidencia por otros actores. Esta situación se encuentra exacerbada por los altos niveles de competencia por fuentes de financiamiento presente entre ONGs; lo que conlleva a un uso poco efectivo de los datos generados. Esto debido a que no toda la información es debidamente compartida con otras organizaciones a través de los mecanismos de coordinación existentes. La flexibilización y democratización de las dinámicas y prácticas asociadas a la generación de datos para responder a las necesidades educativas de los migrantes y refugiados venezolanos, a través del involucramiento de una variedad de actores—incluyendo organizaciones de la sociedad civil y beneficiarios, podría ser beneficiosa para asegurar una representación más acertada y objetiva de dichas necesidades.

La utilización de los conceptos de *governance by numbers* y *policy assemblage* permitió la identificación de elementos subyacentes, partiendo del supuesto de que los datos son el resultado de un conjunto de decisiones tomadas por una variedad de actores que, en coexistencia con otros elementos, prácticas e instituciones, transforman y moldean el

desarrollo de políticas e intervenciones. Esto resulta particularmente importante considerando que estudios previos sobre datos en situaciones de emergencia, se encuentran usualmente focalizados en entender la generación y uso de los datos en términos más abstractos. Esta investigación, por su parte, enfatiza la importancia de profundizar y entender cuales son los actores, relaciones, prácticas y discursos que existen en torno a la generación y uso de estos datos, con el fin de identificar de manera más exhaustiva e integral los desafíos que pueden estar obstruyendo la habilidad de tomadores de decisiones y practicantes de responder a las necesidades educativas de migrantes y refugiados. En este sentido, cuando se analizan datos educativos en situaciones de emergencia resulta importante indagar acerca de quienes se encuentran involucrados, y qué tipo de dinámicas y relaciones existen en los contextos en los que los datos se encuentran arraigados. Esto puede proveer información valiosa sobre cómo mejorar el abordaje existente para responder de manera más efectiva a las necesidades educativas que se hacen presentes.

Los hallazgos de este estudio también dejan en evidencia áreas y/o interrogantes de relevancia para futuras investigaciones, incluyendo: la implementación de políticas educativas para responder a la crisis a nivel local, los procesos internos que se llevan a cabo para la coordinación en términos de recolección de datos—entre ministerios pero también entre actores locales (entidades gubernamentales y escuelas), y cómo la respuesta regional a la crisis impacta la habilidad de tomadores de decisiones y practicantes para responder a las necesidades educativas de los migrantes y refugiados venezolanos.

Si bien se han identificado, a través de esta investigación, diversas áreas de oportunidad y/o mejora en relación con la generación y uso de datos en el marco de la crisis, resulta importante reconocer la complejidad de esta situación—la cual no cuenta con ningún precedente en la región. Para poder proveer respuestas a las necesidades educativas de migrantes y refugiados venezolanos de manera oportuna, los países receptores tuvieron que adaptar sus marcos legales y prácticas, así como también fortalecer sus capacidades, mientras aún se adentraban en un proceso de aprendizaje en términos de los desafíos que implican las situaciones de movilidad humana de esta magnitud. En un

contexto con recursos técnicos y económicos limitados—fuertemente impactado por COVID-19— es necesario garantizar que las decisiones que se tomen en los próximos años sean sólidas, basadas en evidencia, e integrales para minimizar riesgos y aumentar los niveles de preparación de los países de la región frente a futuras crisis.